

## Ensayo 71: El surgimiento de una nueva escuela de ciencias.

Traducción: Alex Hill ([www.et3m.net](http://www.et3m.net))

Durante la última década, la vieja escuela de física se ha visto rechazada de plano, y sus ideas refutadas tanto a nivel teórico como experimental. La nueva física es la teoría ECE, y esto puede observarse a través del análisis de visitas virtuales, el cual demuestra que los documentos de la teoría han sido leídos o escuchados aproximadamente 30 millones de veces durante una década. Estas lecturas se llevan a cabo en todos los mejores departamentos universitarios de relevancia alrededor del mundo. A esta altura, es bien sabido que las evaluaciones de cienciometría del portal [www.aias.us](http://www.aias.us) también se ubican entre los mejores del mundo en la actualidad. La Escuela de Pensamiento de AIAS también ha desarrollado su propio sistema educativo, el cual asegura que las nuevas ideas alcancen un conjunto internacional de lectores capaz de evaluar la teoría en todo detalle. La teoría ECE se basa en una geometría de Cartan bien conocida, de manera que no puede estar equivocada. Se utiliza constantemente álgebra computacional para asegurar que los cálculos de la teoría sean correctos, y la teoría se ha ido simplificando desde los principios de su desarrollo. Se la evalúa mediante datos experimentales cuando ello resulta posible, y por lo tanto, satisface los requerimientos de la filosofía natural.

La nueva Escuela de Pensamiento de AIAS es íntegra en sí misma, y ha sido en exceso exitosa, de principio a fin, desde la cristalización de las ideas hasta la percepción de las mismas por parte del lector. La única forma verdadera de medir el impacto de una teoría es sabiendo que de hecho si es leída y estudiada. Hoy día, es posible conocer este proceso mediante una metrología científica avanzada, basada en las visitas de lectores a los portales virtuales. Cuando inicié mis actividades de investigación científica, a principios de la década de 1970, no era posible saber con certeza la difusión de mi trabajo entre mis potenciales lectores. Recibí a través de tarjetas postales millares de solicitudes de reimpresiones, y envié muchas reimpresiones, despertando con ello la ira de la vieja y cansada burocracia de aquella época, por causa de mis supuestos elevados gastos en franqueo postal. Eso ahora parece ubicarse en una época muy distante. En la actualidad, mis ideas, y aquellas de mis distinguidos colegas en AIAS, llegan en forma instantánea a todo el mundo de la ciencia, sin sufrir las quejas provenientes de mentes infinitésimamente pequeñas acerca de excesivos gastos de franqueo postal.

Actualmente, he abandonado el antiguo sistema de publicaciones, el cual era lento e ineficiente en extremo. Algunas veces debía de esperar durante meses por una respuesta de una editorial respecto de mi presentación de un nuevo documento para su publicación. Me esforcé a través de todo ese sistema durante alrededor de tres décadas y media, generando así un nada despreciable factor  $g$  de 70 y un factor  $h$  de 33, junto con alrededor de un millar de documentos y libros. Los factores  $h$  y  $g$  son las mediciones artificiales que forman parte de una competencia feroz para la obtención de definitividades en puestos académicos, promoción y demás. Cuando uno sabe que su propio trabajo ha sido leído 30 millones de veces en todos los mejores sitios y por parte de las mejores mentes, uno puede despedirse de todo aquello y concentrarse en el arte de la ciencia. Los problemas que existen con el obsoleto sistema de citas bibliográficas son bien conocidos, siendo el principal de ellos el hecho de que se basaba íntegramente en las publicaciones logradas en revistas científicas. Probablemente, he publicado en "las mejores" publicaciones científicas, tanto como cualquier

otro científico en la historia, pero siempre se trataba de un proceso artificial controlado tras bambalinas por unos pocos individuos, inevitablemente saturados con su propia forma de pensar. Rechazaban casi automáticamente cualquier pensamiento realmente original - en completa oposición a su verdadero propósito, y en completa oposición al espíritu científico. Este último es, sobre todas las cosas, objetividad en lugar del dogma.

Todo aquello ha quedado destruido en mil pedazos por los nuevos sistemas de búsqueda académica, tales como Google Scholar y similares, los cuales ofrecen acceso a información académica al mundo entero, y donde se trata de organizaciones independientes que no pueden caer bajo el control de los dogmáticos. Todos los documentos UFT publicados en el portal [www.aias.us](http://www.aias.us), y la totalidad de mi Omnia Opera, o colección de trabajos científicos, ya se encuentran en Google Scholar, en idioma inglés y también en traducciones al castellano por parte de Alex Hill, en la forma de documentos publicados en revistas y libros, o documentos publicados en portales virtuales. Obviamente, Google Scholar posee la suficiente inteligencia como para saber que lo único que realmente cuenta es la forma en que el trabajo de uno es recibido, sea o no leído. Las citas y recitaciones en realidad nada significan, pues no demuestran que un trabajo ha sido leído. "Recitaciones" es el actual término de moda con el que se describe la cita repetida de un documento. Las probabilidades son altas de que dicho documento ni siquiera haya sido leído. En contraste, el sistema de ciencimetrología de AIAS posee una precisión y objetividad sin piedad, ya que demuestra que todo el trabajo realizado alrededor de la teoría ECE está siendo LEÍDO, y que está provocando un tremendo impacto sin precedentes. La totalidad de estos trabajos ha sido aceptada, y de esta manera la física establecida ha sido rechazada completamente. El dogma corrompe, y las viejas ideas corrompen absolutamente. La totalidad de éstas ha sido rechazada: la vieja relatividad general, la vieja indeterminación de la mecánica cuántica, las ficciones infantiles del *Big Bang*, los hoyos negros y la materia oscura, la tediosa complejidad de la teoría de cuerdas, la absurda idea de utilizar un centenar de variables de ajuste con el objeto de demostrar lo que uno quisiera, grandes premios a cambio de nada en absoluto, cuando el mundo muestra una escasez crítica de combustibles.